Centro de Documentación de los Movimientos Armados - WWW.CEDEMA.ORG

URNG: ante la convocatoria al Diálogo Nacional

Comunicado de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) exponiendo su posición ante el Diálogo Nacional convocado por la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR).

Ante la convocatoria para la realización del Diálogo Nacional, el 7 de noviembre, por la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR); la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), considera necesario comunicar algunas reflexiones, valoraciones y posiciones que estimamos indispensables en esta coyuntura política.

La exclusión de la URNG, como interlocutor imprescindible en el Diálogo Nacional, constituye un hecho grave que limita e invalida posibilidades de acuerdo.

La intransigencia del presidente Cerezo y del alto mando del ejército de no permitir la participación de la URNG en el actual proceso de Diálogo Nacional limita seriamente las posibilidades de éxito del mismo. Al mismo tiempo, expone al fracaso la acción de la CNR por lograr la reconciliación y el proceso de pacificación en el área y excluye a amplios sectores sociales del país. Limitan con ello las posibilidades de lograr la reconciliación y la concordia nacionales.

La URNG reitera que con un diálogo sin exclusiones se puede iniciar un proceso que desemboque finalmente en la solución política al conflicto armado interno; solución que la mayoría de guatemaltecos anhelamos. Pero este proceso no puede desarrollarse si se toman medidas políticas intransigentes y si se acude a mecanismos de marginación.

El acuerdo de Esquipulas II recomienda la búsqueda de la reconciliación nacional partiendo del reconocimiento de profundas divisiones sociales, agudas crisis y enfrentamientos, que sólo pueden resolverse con flexibilidad y voluntad política.

La URNG hace un llamado al gobierno y al ejército de la República para que modifiquen su actitud. Aún es tiempo de rectificar, de dar curso a una verdadera política de reconciliación nacional; pero para ello es necesario que el proceso de Diálogo iniciado, sea sin exclusiones de naturaleza alguna y que en él se aborde, como tema central e inexcusable, la posibilidad de solucionar el conflicto armado interno y el mecanismo más adecuado en este momento para resolverlo: el Diálogo sin condiciones, entre la URNG y el gobierno del presidente Cerezo.

Un diálogo en donde se discutan temas como la desmilitarización de la sociedad guatemalteca, la disolución inmediata de las patrullas civiles; las demandas fundamentales del pueblo, y las condiciones para la libre organización, sin restricciones de todos los sectores históricamente marginados.

Mientras tanto, la guerra continúa y crece. Pero en las condiciones de Guatemala no es posible una victoria militar ni imposición política del ejército y del presidente Cerezo sobre las fuerzas de la URNG. Por esa razón también se impone la búsqueda de una solución política para evitar más dolor y sufrimiento.

Es un deber y un derecho inalienable de todos participar en la búsqueda de esa solución y en otras vías que conduzcan a resolver el conflicto armado interno. Para ello, el primer paso es la más amplia participación en el Diálogo Nacional, sin restricciones, y donde se represente el sentir popular: obreros, campesinos, refugiados y demás sectores que ven bloqueada su participación.

La URNG se dirige al pueblo de Guatemala para que exija su legítimo derecho de participar en el diálogo y apoye nuestra propuesta de diálogo con el gobierno. Se trata de discutir las demandas más sentidas, urgentes y apremiantes, y el destino de la patria.

Debemos cerrarle el paso a quienes ven el diálogo con el gobierno un mecanismo innecesario y en el Diálogo Nacional una vía para crear confusión. Hay que cerrarle el paso a quienes ven en la solución militar la única salida, sin importarles el dolor y sufrimiento de nuestro pueblo.

La paz, la democracia real, la solución política a la guerra que vive nuestra patria, está en manos de todos los guatemaltecos que queremos un destino mejor para nuestros hijos. El futuro es para los revolucionarios, demócratas y todo ciudadano honesto: un deber irrenunciable.

Comandancia General de la URNG
25 de noviembre de 1988.